

Colombia y su gran diversidad de lenguas indígenas

Tulio Rojas Curieux, lingüista y profesor del departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca (Colombia), es uno de los investigadores del Atlas, además de ser miembro del equipo asesor de la publicación.

La Universidad del Cauca ha estado en contacto permanente con las personas de la región de la costa pacífica con el fin de conocer de cerca la realidad educativa y poder adelantar labores relativas a la etnoeducación o Educación Intercultural Bilingüe (EIB), como es conocida en otros países.

“Sobre Colombia, una de las cosas que hay que resaltar es la diversidad de lenguas que tiene el país, con más de 80 lenguas, unas agrupadas en familias lingüísticas y otras que no han podido serlo, y las 13 familias lingüísticas existentes, algunas procedentes del norte y otras del sur del continente”, señala el profesor Rojas. Según él, hay lenguas de familias lingüísticas de los pueblos indígenas colombianos que probablemente tienen su origen en Centroamérica (Familia Chibcha), mientras que otras provienen de otras partes de América del Sur (Familia Quechua, Familia Arawak, Familia Caribe).

También asegura que la población indígena no tiene el mismo peso en todo el país, ya que los pueblos indígenas están fuera del polígono, que une las principales ciudades colombianas (Barranquilla, Medellín, Cali, Neiva, Bogotá, Bucaramanga). Eso se evidencia en el hecho de que en algunos departamentos la población indígena represente hasta el 95% de la población y en otros sólo el 1%. “Esto nos da un país suficientemente diverso, al que es necesario prestarle más atención”, añade.

En cuanto al conocimiento de la opinión pública acerca de esta diversidad, afirma que “no es fácil pasar de una situación de menosprecio cultural, social y político a un reconocimiento”. Aún así, destaca que poco a poco se ha avanzado en la materia pero que aún es necesario “actuar de forma mancomunada entre autoridades e instituciones del Estado y la sociedad”.

El *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina* “se tiene que volver un instrumento de referencia, no solamente para el Estado y sus funcionarios, sino para académicos, investigadores y para cualquier persona vinculada o confrontada con las realidades indígenas”. “En tanto que documento de referencia, va a estar al alcance de los miembros de las organizaciones indígenas, comunidad educativa, sociedad en general. Además permitirá ampliar la red de conocimiento muy fácilmente, no sólo en beneficio de las sociedades indígenas, sino para el progreso de todo el país”, agrega.